

MARTINENGO, ALESSANDRO, *Lo stile di Ricardo Palma*, Padova, Liviana Editrice, 1962, págs. 101.

Martinengo es un literato más bien que un lingüista, y es, por lo tanto, natural que este libro sobre el *estilo* de Palma, esté concebido y elaborado bajo un punto de vista más literario que lingüístico. En efecto, de los cinco capítulos que el trabajo contiene, el más frágil es precisamente el último (*Idee sulla lingua e "americanismo" letterario*), el que trata temas más estrictamente lingüísticos.

Su estudio no se basa tanto en los criterios metodológicos de aquella moderna estilística que, partiendo de ciertas peculiaridades, de ciertas constantes formales y de sus interrelaciones con la *estructura* del texto, tiende a revelar (*a posteriori*) la presencia de ciertas constantes espirituales del autor, cuanto en cánones más tradicionales, ligados por una parte a las distinciones de géneros literarios (y de los "toni" expresivos correspondientes), y por otra a la presentación de ciertas actitudes "temperamentali" y espirituales del autor estudiado, tomadas *a priori* respecto al texto que se estudia, y que uno se empeña luego en convalidar mediante el análisis del texto mismo. Es un método cuya legitimidad tiene todavía defensores.

En el cap. 1, el A. califica a Palma como *temperamento* "medio" (p. 17), definiendo su actitud como "moderata e signorile" (p. 13), dirigida a realizar "opera di conciliazione fra passato e presente" (p. 20). En el cap. 2 este mismo criterio de *medietas* se reconoce en la "variazione e mescolanza di stile [...] medietá stilistica [...] fedele riflesso della sua anima equilibrata e serena" (p. 32). En el cap. 3 el A. vuelve a hablar de dos estilos, "due distinti 'generi letterari' che danno luogo rispettivamente a due diversi toni stilistico-sentimentali" (p. 40). En el cap. 4 define la *medietas* no tanto como alternancia de diversos estilos, cuanto como un "stile non elevato e sublime, ma umile e medio [...] che mescolasse il tono e il linguaggio quotidiano, *criollo* allo stile della narrazione storica" (págs. 55-56). Un estilo *termino medio* en el que se entrelazan el estilo del lenguaje cotidiano con el de la narración histórica. Y más adelante (*ib.*) añade: "sarà questo [...] il vero stile di Palma". En la misma página (56) vuelve a subrayar la *medietas del temperamento* (ya declarada en el cap. 1), su "fondamentale atteggiamento equilibrato e medio, che rifugge istintivamente dalle posizioni estremiste" (p. 57). Más abajo vuelve a encontrar la *medietas* en su función de "mediatore culturale" (ya enunciada también en el cap. 1, p. 20).

Ordenando estos conceptos, me parece que M. ve en P., sustancialmente, una *medietas de temperamento*, la cual se manifiesta: 1) en ciertas *actitudes ideológicas* (mediación, consciente, entre pasado y presente; conciliación de diferentes tenden-

## RESEÑAS

cias); 2) en ciertas *elecciones* estilísticas de carácter general. A su vez, el carácter *medio* de estas elecciones consiste: a) en la *variación* y *mezcla de estilos* (v. los *Anales* y el grupo de las líricas); b) en un estilo *humilde* (sencillo, natural) y *medio* que mezcla el tono coloquial con el de la narración histórica (v. las *Tradiciones*).

Si este es, en resumen, el pensamiento del A. (la tesis principal de su libro), me parece que, a pesar de cierta irregularidad e incertidumbre en la exposición y en el razonamiento, el trabajo es, en conjunto, interesante y útil.

Y ahora alguna que otra observación que, in embargo, no tiene como objeto desvalorizar el juicio sustancialmente positivo que el libro merece.

Antes que nada, la "variazione e mescoianza di stili" no es un fenómeno estilístico que pueda definirse legítimamente como "medio" sino, eventualmente, como *mixto* (y en efecto, así lo había definido Riva Agüero cit. por el A., p. 60). En cuanto al estilo "umile", intermedio entre el coloquio familiar y la narración histórica, este sí que puede definirse, con toda razón, como *medio*. La misma actitud ideológica y doctrinaria del peruano, fuera del estilo literario, puede ser definida como *media* en el sentido de contemperante y mediadora de opuestas tendencias. M. ha captado bien este último paralelismo (pero debería haber mostrado mejor sus nexos): "La qualità dello stile non è, del resto, che la riprova sul piano della creazione linguistica [mejor dicho: *literaria*] del fondamentale atteggiamento di *medietas spirituale*" (p. 76).

Si el estilo de las *Tradiciones* es esencialmente medio, es decir intermedio, "umile", "cómico", esto no excluye su carácter simultáneo de "misto" (y, esta vez, el término pertenece al mismo M., p. 75) "in quanto prodoto dell'armonico confluire di elementi colti, letterari, e di elementi popolari" (*ib.*). El A. (p. 67) llama "mimetismo arcaizante" a la presencia del primer orden de elementos (fundamentalmente *barroco-conceptistas*), y "mimetismo popularizante" al segundo orden de elementos (*criollos*); encuentra (p. 75) en su "armónico equilibrarsi [...] il fascino principale della pagina di Palma"; y considera, justamente, "questa eterogeneità di elementi [...] costituzionale e inerente al genere tradizionale" (*ib.*). Pero hace coincidir (*ib.*) el "stile mi to" con el "stile intermedio o medio" presentados como sinónimos, mientras que, según mi opinión, se debía mantener precisamente la distinción (de conceptos y, por lo tanto, de términos) entre *estilo mixto* (o sea "composito", alternante) y *estilo medio* (es decir "umile", 'cómico'): En los *Anales* y en las líricas (y en las *Tradiciones* de argumento más antiguo: cfr., p. 56) el estilo es *mixto*, compuesto, con alternancia de lenguajes y de planos expresivos diversos (literario/popular; solemne/coloquial; arcaico/moderno), todavía no armonizados completamente; mientras que en las *Tradiciones* (por lo menos en las más maduras y modernas) el estilo es (al mismo tiempo) *mixto* y *medio*: mixto, por cuanto confluyen en él elementos (no *estilos*) diversos (literarios y populares), completamente armonizados; medio, por cuanto estos diversos elementos (*lingüísticos*) son absorbidos y nivelados en un plano elocutivo (estilístico) coloquial, humilde, "cómico".

En cuanto al análisis más técnicamente *estilístico* de la obra de Palma, encontramos, aquí y allá, interesantes observaciones relativas a ciertos procedimientos de estilo constantes (que, sin embargo, merecerían profundizarse): la técnica del "intarsio" (p. 48), la de la ambigüedad lingüística (p. 69), la de las fórmulas fijas (p. 70), la del "divario" o salto lingüístico (p. 74), la de los nombres "eufónicos" (p. 67), la del tono coloquial, de cierta "aria di famiglia" entre los personajes y el

lector (p. 72), y, sobre todo, la de la selección lingüística y de la concentración expresiva (p. 73), que constituye uno de los aspectos de más relieve e interés del estilo de Palma. Buenas nos parecen, además, si bien no completamente elaboradas y sistematizadas, muchas ideas del A. sobre la personalidad de P.: el hallar la vocación del peruano por la Colonia como anterior a su misma vocación artística (pp. 27-28), el nexo entre los *Anales de la Inquisición* y las *Tradiciones* (p. 29), los impulsos éticos y didácticos de P. (pp. 80-81), el predominio del interés por la forma. Me parece sobre todo interesante el esfuerzo de M. por superar la *antinomía* en la cual se había estancado la crítica, resolviéndola en la *medietas* (pero con las distinciones antes enunciadas).

Desde el punto de vista de la forma, el A. escribe con finura y elegancia, salvo algunos extranjerismos (calcos, traducciones, préstamos de inercia, o también actualización de palabras italianas o de valores semánticos en desuso, por influencia de las correspondientes formas extranjeras): "secondo racconta" (p. 9, por *secondo quanto racconta*), "attitudine" (pp. 18, 84, por *atteggiamento*), "poté darsi [...] a quelle ricerche [...] che gli causerebbero" (p. 26, por [...] *che gli avrebbero causato*), "ricorsi" (pp. 32, 48, 66, 68, 69, por *mezzi, strumenti stilistici, possibilità, soluzioni*), "lo scrivano rapace" (p. 47, por *il notaio rapace*). "procedenza" (p. 54, por *provenienza*), "peruano" (siempre: por *peruviano*), "festività" (p. 64, por *scherzo*), "legato" (p. 58, por *parte di eredità*), "popolarizzante" (pp. 67, 73, por *popolareggiante*), "passaggi" (pp. 70, 72, por *passi, brani*), "occorrente" (p. 72, por *ricorrente*), "per conseguenza" (p. 73, por *di conseguenza*), "modalità culturale" (p. 85, por *peculiarità culturale*), "rancoroso" (p. 85, por *pieno di rancore*), "morvido compiacimento" (p. 99, por *morbooso compiacimento*).

Aquí y allá algún descuido gráfico ("qual'è, por *qual è*) o léxico ("scrittura" por *página*, p. 66; "dir Mejico" [en oposición a México] por *scrivere Méjico*, p. 86).

En la p. 95, nota 11, señala (junto a *se non è vero è bene trovato*) *boccato di cardinali* como 'un italianismo fantástico y reconstruido sobre el español': reconstruido sobre el español es solamente *boccato* (sobre la base de la equivalencia it. *boccone* ≈ esp. *bocado*); de fantástico no tiene nada, ya que el modismo *boccone di (da) cardinale*, entra perfectamente en el sistema léxico del it. y se encuentra en los dialectos; por otra parte, el mismo se ha difundido por toda la América hispanófono y hasta en España (lo mismo sucede con *se non è vero è bene trovato*). Entre los italianismos citados por M. el único que quizás sea nuevo en P. es "multo olore di femina", que constituye un banal fenómeno de *cocoliche*.

GIOVANNI MEO ZILIO

Universidad de Florencia.